

l'escassetesa d'estudis sobre determinats temes o cronologies que la recerca futura hauria de resoldre. Alhora, planteja reptes histogràfics importants com, en particular, l'estudi de les relacions de Barcelona amb la resta del seu territori. Esperem, doncs, que aquesta voluntat engrescadora de l'obra es concrete en futures recerques i publicacions. Al remat, això serà una altra, una més, de les bondats d'aquest llibre.

© **Frederic Aparisi Romero**, 2024

Departament d'Història Medieval i CC.TT.HH. Universitat de València. frederic.aparisi@uv.es

 <https://orcid.org/0000-0003-4520-0869>

Aquest document està subjecte a una llicència Creative Commons



BARONA-VILAR, Josep L. (Coordinador). *Manual de historia de la medicina*. València: Tirant Humanidades (Col·lecció Plural), 2023. 670 p. ISBN: 9788419588180

Con títulos, extensiones y formatos diversos se han publicado en España desde mediados del siglo XIX hasta el presente, un conjunto no desdeñable de obras centradas en el estudio de la evolución de la medicina desde sus orígenes a nuestros días, escritas en general por médicos que en sus respectivos periodos históricos sintieron la necesidad de profundizar en el pasado de sus predecesores para mejor comprender amplios aspectos del presente que les rodeaba.

Como es fácilmente entendible la mayoría de ellos realizaron esta labor desde sus propios prismas ideológicos, y dentro de las corrientes científicas e intelectuales vigentes o dominantes en cada tiempo, de las que en no pocas ocasiones fueron elementos activos.

Los tratados de historia de la medicina disponibles en la actualidad para nuestros lectores han sido por una parte traducciones de relevantes autores europeos, y por otra obras de escritores españoles de mayor o menor repercusión y vigencia, centradas algunas exclusivamente en nuestro pasado médico y otras con mayor dimensión internacional.

Podría iniciarse esta serie con los conocidos repertorios bio-bibliográficos de Anastasio Chinchilla y Antonio Hernández Morejón, la mayoría de cuyos tomos vieron la luz en la década de los cuarenta del siglo XIX; entendibles más como una sucesión cronológica de biografías de médicos relevantes, que como una historia de la medicina propiamente dicha; pero que proporcionaron información a sucesivas generaciones de investigadores, que los utilizaron a veces no con el preciso rigor.

Básicamente con sus fuentes, muy pronto, en 1850, Mariano González Sámano, publicó en Barcelona, en la imprenta de Agustín Gaspar, un *Compendio histórico de la medicina española*. Tan solo 20 años más tarde, en 1871, se publicó en Madrid, por Bailly-Ballière, la *Historia de la Medicina desde su origen hasta el siglo XIX*, traducida del francés por el médico burgalés Pablo Villanueva, que tenía ya una intención globalizadora.

Iniciado el siglo XX, Luis Comenge, desarrolló una amplia labor historiográfica médica, rematada en 1914 con su brillante libro *La medicina en el siglo XIX. Apuntes para la historia de la cultura médica en España*, editado en Barcelona por Espasa. Por otra parte Eduardo García del Real tras una brillante trayectoria clínica ganó en 1918 la cátedra de Historia de la Medicina de la Universidad de Madrid, consolidando un programa de publicaciones histórico-médicas, que culminaron en 1924 con su *Resumen de Historia de la Medicina*, seguido diez años más tarde por la *Historia Contemporánea de la Medicina*.

Poco antes, en 1921, traducido también por García del Real, apareció el 1º tomo de la *Introducción a la Historia de la Medicina* de Fielding H. Garrison, editado por Calpe; seguido a corta distancia cronológica de la *Historia de la Medicina* de Paul Diepgen, cuya 1ª traducción al castellano se editó en Barcelona por Labor en 1925.

Tras el paréntesis de la guerra los estudiosos españoles pudieron consultar la *Historia de la Medicina* de Salvatore Castiglione, traducido de la segunda edición italiana en 1941; ese mismo año ganó la cátedra de Historia de la Medicina de Madrid, Pedro Laín Entralgo, la gran figura de la historiografía médica española de la segunda mitad del siglo XX, que coronó su densa y variada obra científica con la dirección de la monumental *Historia Universal de la Medicina*, apoyado por un comité de redacción

integrado por Luis Sánchez Granjel, José María López Piñero, Agustín Albarracín Teulón y Luis García Ballester; en la que participaron cientos de los más prestigiosos autores españoles e internacionales del momento en el campo histórico-médico, y cuyo 1º de sus 7 volúmenes se publicó por Salvat en 1972.

Con anterioridad, en 1966, se tradujo del inglés *Breve Historia de la Medicina*, editada inicialmente por la Oxford Press, y escrita por Charles Singer y Ashworth Underwood en 1962.

En los primeros años tras la caída del régimen franquista se escribieron y publicaron por profesores españoles varios libros centrados en el estudio, en mayor o menor medida global, de la evolución histórica de la medicina: la *Breve historia de las Ciencias Médicas* (1978) de Felipe Cid, los cinco volúmenes de la *Historia General de la Medicina Española* (1978-1986) de Sánchez Granjel, la *Historia de la Medicina* (1982) de Francisco Guerra en dos pequeños tomos, la *Evolución ideológica de la Medicina* (1988) de José María Calbet y Camarasa, y la *Breve Historia de la Medicina* (2001) de López Piñero, son buenos ejemplos de lo antedicho.

El *Manual de Historia de la Medicina* coordinado por Barona-Vilar es un nuevo eslabón de esta singular cadena de tratados sobre historia de la medicina, planificados y escritos por sus autores a lo largo del tiempo con criterios y objetivos variados; pero siempre con intención formativa e ilustradora, en especial para las generaciones a las que iban dedicados. Cabe preguntarnos qué sentido tiene la aparición de este nuevo *Manual* en la España de hoy, sujeta a unas específicas coordenadas sociales, culturales y académicas. El propio Barona-Vilar en la “Presentación” de la obra, que lleva ya el sugerente subtítulo de “Repensar la salud, la enfermedad y la medicina en el siglo XXI”, ofrece algunas claves para comprender los objetivos que le han movido a él y a los otros más de 20 autores que pueblan sus páginas, a escribirla.

Él mismo se pregunta *¿Cómo concebir un Manual de Historia de la Medicina en 2022 que aporte elementos de originalidad con respecto a la literatura anterior y no solo actualice resultados de investigaciones recientes, sino que también aporte nuevas perspectivas? ¿Qué pretende aportar el libro que ahora publicamos?* Acto seguido trata de dar respuesta a estos interrogantes, aspecto clave es la eliminación de la secuencia cronológica

desde la prehistoria a nuestros días, que ha presidido la mayor parte de los tratados histórico-médicos precedentes. El director de la obra y sus colaboradores han preferido ofrecer una lectura no lineal, sino cruzada, de sus diferentes capítulos, que permita, en muchos casos, intercambiar el orden de su lectura, obteniendo conocimientos complementarios, y que dé lugar a una progresiva profundización temática.

Expone Barona que el *Manual* no ha sido ideado como un libro de texto, sino como una obra de consulta, que *aspira a superar el eurocentrismo característico de los libros de texto tradicionales, como también la concepción de la medicina como conjunto de saberes y prácticas que evolucionan en el tiempo*. Desea ofrecer *miradas transversales que van desde la historia económica, la demografía o la antropología pasando por los objetos y los espacios de la práctica médica*.

A juicio de su coordinador *va dirigido a una audiencia muy amplia y ofrece perspectivas plurales. Su contenido desborda el conocimiento y la capacidad de síntesis de un único autor, y aporta, sin duda, espacios de originalidad que lo hacen único y diferente de cuantos anteriormente se han publicado*.

Precedidas de una “Presentación” y finalizadas con una extensa y actualizada bibliografía, las 668 páginas del *Manual* están estructuradas en XI grandes capítulos: I. Orígenes, II. Fundamentos, III. Lenguajes, IV. Tradiciones y apropiaciones, V. Enfermos y enfermedades, VI. Cuerpos, VII. Métodos, VIII. Curar, IX. Espacios de sanación, X. Profesionales, XI. Salud global; que a su vez se subdividen en un total de 67 apartados, en general con un número de páginas que en ningún caso supera las 25; de los que 37 están escritos por el prof. Barona-Vilar, lo que le convierte no solo en el coordinador de la obra, sino en su principal redactor.

El resto de apartados corre a cargo de otros 22 autores, la mayor parte profesores de las diferentes cátedras de Historia de la Medicina de lo que podríamos llamar el arco mediterráneo, desde Barcelona a Málaga; a los que hay que añadir los actuales docentes de esta especialidad en la Universidad de Salamanca, y el Dr. Puerto Sarmiento, catedrático emérito de Historia de la Farmacia de la Complutense de Madrid, completados por algunos profesores de investigación del CSIC en Barcelona; sin duda un conjunto de sólida, diversificada y brillante formación.

Sin duda la obra ha sido planteada de forma poco convencional, procurando obedecer a los objetivos claramente formulados en su Presentación; en verdad se puede leer de forma transversal, sin seguir un estricto orden de paginación, pues muchos de los apartados, aunque agrupados en capítulos de temática con un fondo común, mantienen una independencia que permite una provechosa lectura aislada. Aun siendo fundamentalmente así es difícil prescindir de manera absoluta de una perspectiva cronológica, que subyace a mi parecer de manera más perceptible en algún capítulo, como el I, II y IV.

Junto a aspectos más tradicionales, este *Manual* contiene algunos poco o nada tratados en anteriores de su clase, entre otros motivos por apenas estar desarrollada su investigación en décadas anteriores entre nosotros; así el original capítulo III, cuyos 5 apartados, íntegramente redactados por la Dra. Gutiérrez Rodilla, experta internacional en este campo, están consagrados al lenguaje en su relación con la medicina; o el XI, que bajo el epígrafe de Salud global afronta los intentos internacionales de crear organismos supranacionales para la erradicación de la enfermedad y la vigilancia de la salud. La pandemia del coronavirus, durante la que es posible que partiese la idea de abordar este proyecto, es otro punto que evidentemente no ha podido ser considerado con anterioridad.

Las grandes epidemias, la electricidad, la expedición de la vacuna, la frenología, la transfusión de sangre, la medicina experimental y Claude Bernard, la terapéutica ilustrada, las academias de medicina, el hospital como centro asistencial, el magnetismo, son algunos de los temas presentes en esta obra, que no por más conocidos dejan de ofrecer un marcado interés, al estar redactados, cada uno de ellos, por especialistas de primer nivel, que los dominan de manera plena y actualizada.

Ninguno de estos apartados sobra, aunque quizá pudiesen haberse incorporado algunos más, significativos para mí, como la evolución de la presencia de la mujer en el ejercicio médico, de la que se habla no todo lo ampliamente que me hubiese gustado; el asociacionismo profesional, o las aguas minero-medicinales y su repercusión terapéutica; unos índices onomásticos, temáticos y geográficos creo que también resultarían de utilidad.

Después de una lectura reposada del libro creo que *sus nuevas miradas establecen puentes con las viejas tradiciones*, y que con rotundidad podemos afirmar que esta obra contribuye a *mostrar el valor de la historia de la medicina para comprender el presente y proyectar mejor el futuro*; cumpliéndose así los deseos formulados por su coordinador en las palabras finales de su Presentación.

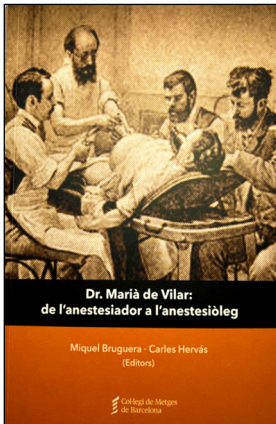
© José Manuel López Gómez, 2024

Académico numerario de la Real Academia Burgense de la Historia y Bellas Artes.

acafernangonzalez@gmail.com

 <https://orcid.org/0009-0004-4958-0410>

Aquest document està subjecte a una llicència Creative Commons



BRUGUERA, Miquel; HERVÁS, Carles (Editors). *Dr. Marià de Vilar: de l'anestesiador a l'anestesiòleg*. Barcelona: Col·legi de Metges de Barcelona, 2023. 125 p. ISBN: 9788409549290.

Marià de Vilar de Fontcuberta va néixer el 16 d'octubre de 1846 a Vic, el mateix dia que, a Boston, el doctor William Morton realitzava la que seria considerada la primera anestèsia total amb èter, per tal de facilitar l'extirpació d'un tumor cervical per part del cirurgià John Warren. Es tracta d'un fet casual, que podria fer pensar que estigués predestinat a ser el primer metge i cirurgià anestesiador de Catalunya.

Sigui com sigui, Marià de Vilar va ser un metge rellevant per al país i, com a tal, mereix ser recordat. Va formar part d'un grup d'estudiants que van posar en marxa una institució de medicina experimental, coneguda com el *Laboratorio*. L'inductor n'havia estat Josep Colomer, entusiasmada per haver estat a París amb Claude Bernard, promotor de les noves tendències en medicina. El cas és que va convèncer els seus companys de posar en marxa un centre de promoció del coneixement mèdic contrastat. Aquesta creació —que en convertir-se els estudiants en metges va passar a ser l'Acadèmia de Ciències Mèdiques— ha persistit fins als nostres dies. Anant més enllà de l'ensenyament retòric imperant, van impulsar una continuada font de coneixement, sorgit de l'experiència empírica i de l'experimentació científica contrastada amb la realitat.